

Toxina botulínica: sin patas de gallo

El doctor Ricardo Ruiz, (Clínica Dermatológica Internacional, Madrid, tel: 914 449 797), uno de los pioneros en el uso del botox en España, explica la función previsorra de estas infiltraciones. "Se aplica nada más crearse las primeras arruguitas, evitando así que lleguen a marcarse, y manteniendo la expresividad y naturalidad de la cara". Una aplicación estudiada permite borrar

las patas de gallo y elevar ligeramente las cejas, especialmente su cola, para abrir la mirada.

En la consulta

Un tratamiento dura de 6 a 12 meses (las primeras sesiones, algo menos que las posteriores) y cuesta alrededor de 600 €. Se inyecta sin necesidad de anestesia tópica y sus efectos se observan a partir del tercer día. En España se usan Vistabel y Azzalure.